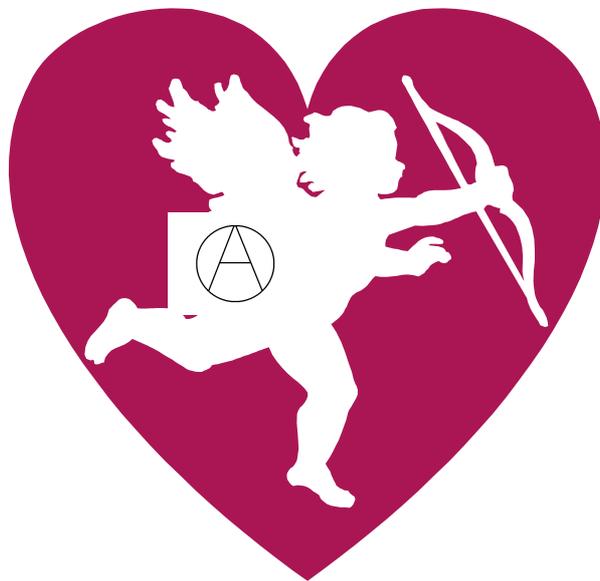


# AMAR EN LIBERTAD



REFLEXIONES SOBRE  
EL AMOR LIBRE

DANIEL FERRI RUIZ

**Dedico este librito a tod@s l@s personas que luchan por la libertad y especialmente a Gloria de Molvizar, por hacerme ver la necesidad de escribir sobre este espinoso tema.**

**Autor: Daniel Ferri Ruiz (Chuck)**

**Anti Copy-Ryght: Este librito puede (y debe) ser copiado, fotocopiado y citado, total o parcialmente con total libertad, respetando la literalidad y la autoría del mismo.**

**Editado en Atarfe (granada) con la ayuda de la CNT-AIT de Granada en 2007  
(1ª edición).**

**El precio del mismo es el necesario para cubrir los gastos, no lo vendas por más de lo que lo compraste. Y si puede ser pásalo por ahí ¿vale?.**

## ÍNDICE:

ADVERTENCIA (para mojigat@s, estrech@s de mente y todo tipo de reprimid@s y represores / as) .....	Pág. 2
AMISTAD, AMOR Y AFECTIVIDAD (manifiesto por una vivenciación real de la amistad, la vida y el sexo, destruyendo la moral imperante, creando una nueva moral).....	Pág. 3
¿PORQUÉ LO LLAMAN AMOR CUANDO QUIEREN DECIR SEXO? (fracaso de la relación basada en el sexo y absurdo de la exclusividad sexual).....	Pág. 7
AMOR LIBRE, LIBERTAD SEXUAL Y PERSISTENCIA DE LA PAREJA (el amor es libertad, vivenciación del amor libre y defensa de la pareja).....	Pág. 10
TOD@S SOMOS BISEXUALES (superación de los tabúes sociales, aceptación de una realidad).....	Pág. 14

ADVERTENCIA  
(para mojigat@s,  
estrech@s de mente y todo tipo de  
reprimid@s y represores / as).

La intención de este folletito es provocar, remover conciencias, alterar neuronas y atacar la moral imperante. De modo que, si estás en alguno de los grupos antes indicados y no deseas dejar que mis palabras perviertan tus convicciones no sigas leyendo.

Si estás leyendo este párrafo es que no me has hecho caso o que sí deseas destruir la moral imperante o que te mata la curiosidad . En cualquier caso bienvenid@. De todos modos luego no digas que no te lo advertí, si acabas acudiendo al día del orgullo gay con una camiseta que ponga: “ser bisexual es muy natural”, en vez de a misa es responsabilidad tuya y solo tuya.

Desearía con este folleto poder destruir la moral judeocristiana imperante. Pero, como no soy idiota, me doy cuenta de que eso es imposible; espero que sirva como granito de arena de cambio social y simiente que germine en algunas, aunque sean pocas, mentes, dando frutos a su debido tiempo.

Deseo, querid@ lector / a, que esta lectura te sirva de algo y llame a tu inteligencia en el orden de la generación de polémica y el deseo de cambio social.

Pero vamos al grano...

AMISTAD, AMOR Y AFECTIVIDAD  
(manifiesto por una vivenciación real  
de la amistad, la vida y el sexo,  
destruyendo la moral imperante,  
creando una nueva moral).

Últimamente he reflexionado mucho sobre el tema del amor libre y esta reflexión ha hecho que yo haya alterado mi percepción de la realidad con respecto a las relaciones sociales, el amor, la amistad, la afectividad y el sexo. De hecho sigo en proceso de alteración constante.

Sé que algunas cosas de las que aquí escribo pueden sonar muy fuertes, incluso para personas que se consideran libertarias, pero os aseguro que son fruto de un largo proceso de maduración de ideas y no una sarta de chorradas escritas con mano rápida y poca reflexión. Espero que nadie se sienta ofendid@.

Quisiera comenzar diciendo que yo considero que el sexo es solo un medio más de comunicación entre humanos, como lo son la conversación, la palabra escrita, los gestos, las miradas.

Considero que se ha dado al sexo muchísima más importancia de la que realmente tiene, por culpa de la moral judeocristiana y de la mayoría de las religiones que han demonizado y / o sacralizado al sexo, poniéndolo muy por encima de otros modos de comunicación humana.

Considero que la amistad es solo un grado dentro de la capacidad de amar de las personas.

Llamamos normalmente amor, sólo a la parte más alta de la

pirámide, a la relación entre dos personas, con más o menos pasión y sexo.

Alguien me definió hace poco la amistad como el amor sin sexo.

Pues bien. Yo niego la mayor y lanzo el siguiente órdago:

La amistad ES amor. El sexo NO ES EXCLUSIVO del amor de pareja. La amistad PUEDE y DEBERÍA incluir afectividad, caricias, besos y, ¿porqué no?, sexo.

La amistad sólo se diferencia del amor de pareja en que no exige ningún tipo de exclusividad.

Considero que lo realmente natural sería una sociedad en la que l@s amig@s, se dieran muestras de su natural afecto sin miedo a la represión, los celos o al tabú social. Creo que tod@s seríamos mucho más felices si esto estuviera socialmente aceptado. Nos ahorraríamos muchísimos traumas y disfrutaríamos mucho más de la amistad y de la vida.

Naturalmente esta concepción nueva de la amistad implica en cierto modo un avance hacia la bisexualidad, puesto que haría mucho más fácil la fluidez de intercambio que implica la aceptación de la natural afectividad humana. Pero bueno, a nivel “Unisexual” también se podría llevar a cabo, aunque sería solo un paso.

Animo a las personas que lean esto a considerar lo que acabo de escribir y a discutirlo con sus amig@s.

Está claro que las personas que se atrevan a llevar mi

propuesta adelante serán tachad@s de vicios@s y pervers@s.

Pero nada más lejos de la realidad. El vicio, el pecado, está en los ojos del que lo mira, en su mente, en su concepción del mundo. Yo rechazo esa concepción y tacho a sus defensores / as, de ser l@s verdader@s vicios@s y pervers@s puesto que pretenden separar la afectividad y el sexo de lo natural y la separación de lo natural es justamente lo vicioso y lo perverso.

De lo que yo estoy hablando es de permitir que la natural afectividad humana aflore, entre amig@s, que es el estadio más habitual de amor entre los seres humanos. Sin represión, sin tabúes religiosos.

Algun@s dirán escandalizad@s: “¡¡¡pero esto acabaría con las relaciones de pareja!!!”. Eso es porque creen que el sexo es exclusivo de la pareja y que al liberarlo ya no haría falta parejas. Nada más incierto. Los seres humanos tendemos a emparejarnos y obtenemos de ello mucho más que sexo.

Creo francamente que uno de los medios efectivos para cambiar esta perversa situación es, como para todo cambio social, la educación. Abundando en esto, considero que uno de los pasos fundamentales para llegar a ese estado deseable de las cosas del que hemos hablado antes es **NO INTRODUCIR TABÚES RELIGIOSOS ABSURDOS EN LA EDUCACIÓN DE L@S NIÑ@S**. Debemos permitir que fluya la natural afectividad desde el principio del desarrollo de las personas. Aún así hará falta mucho tiempo para poder ver la eliminación de la moral represora imperante, puesto que la sociedad tiene mecanismos poderosos de transmisión de pensamiento, como la televisión, que alteran la natural tendencia humana hacia la afectividad.

Desgraciadamente, para que esto se lleve a la práctica,

debería cambiar mucho la mentalidad social. No creo que llegue a verlo a nivel general, pero espero poder ayudar a ese cambio.

Conozco pocas personas actualmente que crea que pudieran aceptar esto que digo con naturalidad, de modo que seguiré mi exposición por otros derroteros.

Primero me cargaré un poquito las concepciones clásicas de pareja, luego abogaré por el amor libre dentro de la pareja y por último reflexionaré sobre la bisexualidad.

¿PORQUÉ LO LLAMAN AMOR  
CUANDO QUIEREN DECIR SEXO?  
(fracaso de la relación basada en el sexo  
y absurdo de la exclusividad sexual).

En la absurda sociedad en la que vivimos, con la afectividad y el sexo sacralizados y demonizados a la vez se produce un fenómeno perverso que ha implicado grandes males para la humanidad durante milenios: la presunción de que el sexo es algo exclusivo (o solo aceptable moralmente hablando) de las relaciones de pareja.

Esto ha generado, sobre todo, dos fenómenos sociales tendentes al mal, al desasosiego, a la frustración, incluso al asesinato y al suicidio.

¿Cuáles son estos dos fenómenos a los que me refiero?.

Bien, son las relaciones de pareja basadas en el sexo como nexo de unión entre dos personas y la presunción de que las relaciones de pareja deben ser exclusivas, “fieles”.

Ambos fenómenos son perniciosos, aunque los analizaré por orden de malignidad.

Primero analizaré la pareja basada en el sexo.

Es este un fenómeno muy pernicioso, porque muchísima gente asocia el poder tener relaciones sexuales con estar emparejado con alguien y eso deriva en parejas de personas que no tienen realmente mucho en común, más allá de la compenetración sexual.

Mucha gente busca pareja fijándose casi exclusivamente en el atractivo físico de la otra persona.

¿Qué es lo más normal que suceda entonces?, pues que no tengan casi nada más en común. Por ello fracasan, se deshacen, la inmensa mayoría de las parejas. Parafraseando a Jesús; si, si a ese colega de la biblia, ese al que dice seguir tanta gente: “no solo de pan vive el hombre”. No solo de sexo vive una relación, debe existir *una compenetración, un deseo de felicidad para con la otra persona*, en pocas palabras, debe haber *verdadero amor*.

El amor es lo que hace que se mantengan las relaciones humanas y la más complicada de todas, la relación de pareja, necesita de mucho amor.

Además el deseo sexual, la pasión, es algo que desaparece rápidamente si no hay verdadero amor por medio, surgiendo el tedio y aflorando las diferencias reales entre l@s integrantes de la pareja.

Pero, ¡¡ah!! , si esto es grave y produce grandes desgracias y frustraciones, mucho más grave es el segundo fenómeno del que he hablado, la presunción de que las parejas deben ser exclusivas, “fieles”. Hablemos de ello.

Como consecuencia lógica de la presunción de que el sexo sólo es aceptable en pareja surge la idea de exclusividad en las relaciones de pareja. (Hipocresía pura para muchas personas que desean parejas fieles sin poder serlo ell@s mism@s).

Claro, ya que nos ha costado tanto conseguir encontrar una pareja con la que tengamos buen sexo, con la que además

compartamos otras cosas y exista amor entre nosotr@s, tendemos a exigir a esa pareja exclusividad en eso del sexo. YO, YO y SOLO YO.

De modo que nos inventamos un ideal romántico, te quiero mucho como la trucha al trucho, nunca te dejaré, nunca te seré infiel.

Esta dinámica genera los famosos “CELOS”, ¿qué hará por ahí cuando yo no estoy?, ¿me será fiel?. Y los celos generan desconfianza y la desconfianza desamor, frustración y puede llegar incluso a causar crímenes pasionales. Pero la realidad es que el amor y la afectividad son expansivos y la inmensa mayoría de l@s emparejad@s acaban sintiendo deseo (y teniendo oportunidades ) de realizar actos sexuales con otras personas y pueden suceder dos cosas:

1. *Que no lo hagan, manteniéndose “fieles”*. En tal caso lo que sucede es que se frustran y son infelices, con lo que es mucho más posible que se acabe rompiendo la pareja.
2. *Que lo hagan*. En tal caso se sienten traidores /as y, si se entera su pareja, se generará una espiral de desamor, que muy probablemente acabe rompiendo también la pareja.

Naturalmente muchas parejas aguantarán todo esto, sobretodo porque alguna de las dos personas ame realmente a la otra y lo consienta todo, creándose así una víctima, o por tabúes religiosos. Otras parejas realmente se quieren mutuamente y se perdonan estas infidelidades, pero viven luego muy afectadas por estas circunstancias y se auto frustran para evitar nuevas “recaídas en la infidelidad” y así permitir el mantenimiento de la pareja.

¿Cuánto más fáciles serían las relaciones de pareja si no nos exigiéramos exclusividad sexual?, ¿cuántas muertes evitaríamos?, ¿cuánta frustración desaparecería del planeta tierra?, ¿cuánto más

felices seríamos tod@s?. De ello hablo en el siguiente apartado.

AMOR LIBRE, LIBERTAD SEXUAL  
Y PERSISTENCIA DE LA PAREJA  
(el amor es libertad, vivenciación  
del amor libre y defensa de la pareja).

Bien, llegados a este punto voy a hacer un apunte autobiográfico, puesto que creo que la vivencia personal explica a menudo mucho mejor la realidad que la teoría abstracta.

Yo era uno de esos que creía que vivía el “amor libre” porque tenía un “pacto de fidelidad libremente asumido” con mi pareja. Naturalmente me engañaba.

Durante años me autocensuré, procurando evitar mirar aquí o allá y negándome el placer cuando me surgían ocasiones de comunicarme sexualmente con personas interesantes, en nombre de ese absurdo pacto. Eso, naturalmente, me generó insatisfacción, frustración y desamor. Pero aguantamos. Hasta que un día, hacia 2003, por una circunstancia personal que no voy a explicar, decidimos abrir las puertas y darnos a nosotr@s mism@s un verdadero pacto de “amor libre”, proclamando entre nosotr@s la libertad sexual. Desde ese día nos queremos mucho más, somos más felices y no nos frustramos absurdamente.

Decidme, ¿cuál es el bien máspreciado?.

Much@s cantarán a coro: LA LIBERTAD.

Bien, así es, os diré yo. Pero si amáis a una persona, ¿porqué le negáis el bien máspreciado?.

Su cuerpo es suyo no tuyo.

Tiene derecho a usarlo como considere oportuno.

Parafraseando a Reich: ¿qué temes pequeño hombrecito?.

¿Qué teméis?.

¿Qué os dejen?.

¿Qué encuentren alguien mejor y se enamoren perdidamente?.

¡¡¡Hay amig@ lector / a!!!. No seas tan lerd@.

Si te dejan solo por que encuentren alguien que “folle mejor” que tú, probablemente será porque tú le ofrecías muy poco más allá del sexo, que teníais muy poco en común. De modo que es lo mejor que te podía pasar.

Aún en el caso, realmente muy poco probable, de que os améis, pero la otra persona decida irse con una tercera, si realmente la amas, debes aceptarlo, pues debes desear lo mejor para esa persona amada.

No debemos temer nada. Si tu pareja tiene una aventurilla, mejor para tu pareja. Tu deberías sentirte feliz porque ha encontrado algo que realmente tod@s necesitamos, un complemento sexual externo. Deberías ser feliz porque tu pareja es más feliz y expresárselo.

Claro, todo esto debe ser en un ambiente de total respeto y de afirmación mutua de cariño, así como sin ocultación ni engaño.

La pareja exige una cierta exclusividad. Tu vives conmigo y estás más conmigo que con cualquier otra persona. No se puede romper esto. Debe haber espacios exclusivos y deben sentirse querid@s ambas personas. Debe expresar la persona que encuentra un amante ocasional o habitual que desea seguir estando contigo, que te ama muy por encima de estas cuestiones.

Naturalmente este es un juego de dos y es necesario que ambas personas encuentren esa complicidad en su pareja, no puede ser para un@ sí y para otr@ no.

Además esta apertura de miras tiene beneficios más allá.

Regresando a mi apunte autobiográfico, en el momento que abrimos la puerta del amor libre comencé a permitirme mirar a l@s demás, experimenté mayor deseo sexual, hacia los demás y hacia mi pareja y, curiosamente, acabé abriendo otra interesante puerta de la que hablaré luego, pues me di cuenta de que, mirando, mirando, también me gustaban algunos hombres.

Yo siempre había sido bisexual, pero me reprimía pensando que las fantasías sexuales y las miradas lascivas eran cosas normales, anomalías que tenían todos los “machos”.

Tuve que atreverme a mirar, para comenzar a ver.

Pero antes de pasar al tema de la bisexualidad quisiera hacer una breve pero apasionada defensa del concepto de pareja.

He oído a much@s anarquistas decir que la pareja es absurda, que la libertad sexual destruye el concepto de pareja.

De nuevo niego la mayor y lanzo el siguiente órdago:

***La pareja es consustancial al ser humano.*** Prácticamente tod@s tenemos dentro la necesidad de emparejarnos, porque la pareja no es solo sexo. Porque la pareja, entendida desde la libertad, no es coactiva si no que es complementaria. Complementa nuestras cualidades, nos proporciona compañía, estabilidad, felicidad, que no encontramos en soledad.

Naturalmente hay personas que, por su carácter o por cualquier otra razón, prefieren la soledad a la pareja, pero son franca minoría.

La libertad sexual y afectiva no hará desaparecer la pareja si no que la fortalecerá, puesto que ya no estará basada en la exclusividad sexual, la desconfianza y los celos, si no en el amor, la confianza, la complementariedad de caracteres, aspiraciones y deseos.

Ya, venga. Es suficiente. Pasemos por último a tratar el postrer apartado. La bisexualidad.

TOD@S SOMOS BISEXUALES  
(superación de los tabúes sociales,  
aceptación de una realidad).

No quería dar por acabado este humilde esbozo de ensayo sobre el amor libre sin tratar uno de los últimos tabúes, la bisexualidad.

Como consta en el título de este apartado, yo afirmo:

TOD@S SOMOS BISEXUALES.

Me diréis que es una afirmación muy osada cuando no diametralmente opuesta a la realidad.

Me diréis que la proporción de personas que se reconocen como bisexuales es escasísima.

Algun@ incluso se atreverá a decirme que lo natural es ser heterosexual y que el resto son perversiones.

Puestos a parafrasear, que lo he hecho ya dos veces antes, parafrasearemos a Cervantes, en boca de Don Quijote, diciendo:

CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO, AMIGO SANCHO.

Querid@ lector, busca en tu interior y dime que jamás has sentido atracción hacia nadie de sexo opuesto a la que es tu elección sexual, ya sea hetero u homo.

¿Me dices que no?

MIENTES.

¿Nunca has tenido fantasías sexuales con ese tipo de personas supuestamente fuera de tu órbita afectivosexual?

¿Sigues negando?

NO TE CREO.

Cierto es que dicen que el ladrón cree que todos son de su condición y pudiera yo, al considerarme bisexual, creer que todos deben ser como yo. Pero me es muy difícil de creer no solo ya por mi experiencia, si no porque la sexualidad es algo que tiene mucho de condicionado socialmente.

Haced la prueba, coged a un macho y a una hembra que crean tener clarísimas sus opciones sexuales (indistintamente de cuales sean estas), vendadles los ojos, atadles y haced que diversas personas de ambos sexos les toquen, besen, lamen, chupen por todo el cuerpo.

¿Sabéis que sucederá?

Pues que no sabrán distinguir quien era chico o chica y que se pondrán cachond@s como mon@s.

¡¡Y todo porque no veían quien les tocaba!!.

Es algo puramente mental y social. La sociedad dice que hay que ser de una manera y lo somos. Otras sociedades han aceptado la bisexualidad y, al no ser tabú, la mayoría de las personas reconocían esta realidad.

No digo yo que tod@s seamos bisexuales al 50 %. Pero si

digo que en un grado mayor o menor tod@s sentimos atracción hacia ambos sexos, más o menos reprimida.

Tampoco quiero decir con esto que a tod@s nos tenga que apetecer todo tipo de relaciones sexuales con todo tipo de personas. El sexo es algo que va mucho más allá de lo genital. Tu piel es tu principal órgano sexual. Puede no apetecerte que te hagan tal o cual cosa, pero si no rechazas al 100 % el tacto, los besos, las caricias..., será que algo de bisexual tienes.

Me diréis que hay mucha gente que lo rechaza al 100 %. Os diré que no pasarían la prueba antes descrita y que son personas que necesitan definirse dialécticamente por oposición, que tienen fuertes represiones.

De manera que a un@ le pueden gustar más las mujeres que los hombres o viceversa.

El problema en nuestra sociedad es que no soporta las indefiniciones. La sociedad occidental piensa en general dialécticamente.

O blanco o negro.

La realidad es que tod@s somos grises.

Ya está, no me enrollaré más. Pensad lo que queráis. Espero que os haya servido para reflexionar un poco. Espero haber creado polémica, haber provocado un poco, haber removido algo vuestras neuronas. Si es así me considero bien pagado y un poco más feliz.

No colocaré aquí más conclusión que un último parafraseo. ( y que conste que soy ateo, pero es que la frase me va como anillo

al dedo). Paraphraseando de nuevo a Jesús: “amaos l@s un@s a l@s otr@s”.

Salud y amor para tod@s.

Extraído de una vieja canción anarquista:

*DESEO CON GRAN AFÁN  
LLEGUE EL VENTUROSO DÍA  
QUE HUNDIENDO A LA TIRANÍA  
EN LA FOSA DEL PASADO  
SEA EL AMOR LIBERTADO  
IMPLANTANDO LA ANARQUÍA.*